

## ÍNDICE

<i>Prólogo de María Luz Cacheiro González</i> .....	7
---	---

### BLOQUE INTRODUCTORIO

<i>Capítulo 1. LAS TIC EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE</i> <i>Antonio José Moreno Guerrero</i> .....	9
<i>Capítulo 2. LAS TIC EN LA FORMACIÓN INICIAL Y PERMANENTE</i> <i>DEL PROFESORADO</i> <i>José Francisco Durán Medina</i> .....	35

### BLOQUE PEDAGÓGICO Y TRANSVERSAL

<i>Capítulo 3. PERFILES DE APRENDIZAJE Y TECNOLOGÍA EDUCATIVA</i> <i>María del Carmen Rodríguez Carracedo</i> .....	57
<i>Capítulo 4. GESTIÓN DE CONOCIMIENTO: PERSPECTIVAS Y MODELOS</i> <i>Paloma López Sánchez</i> .....	93
<i>Capítulo 5. GRAFOLOGÍA INFANTIL Y TEST PROYECTIVOS GRÁFICOS</i> <i>EN LA ERA DIGITAL</i> <i>José Carlos Montalbán García</i> .....	119
<i>Capítulo 6. INVESTIGAR EN EDUCACIÓN CON APOYO DE LAS TIC</i> <i>José Clares López</i> .....	137
<i>Capítulo 7. NAVEGADORES, BÚSQUEDAS Y GESTORES BIBLIOGRÁFICOS</i> <i>Wilmer Ismael Ángel Benavides y Eduardo Gómez García</i> .....	171

### BLOQUE TECNOLÓGICO

<i>Capítulo 8. MEDIOS Y REDES PARA EL APRENDIZAJE</i> <i>Alfonso Jesús Gil López y Mara Mataveli</i> .....	189
---	-----

<i>Capítulo 9. LOS RECURSOS WEB EN EDUCACIÓN: MARCOS DE REFERENCIA, MODELOS TECNOPEDAGÓGICOS, CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y EJEMPLIFICACIONES</i> <i>María Luz Cacheiro González, María Concepción Domínguez Garrido y Catalina M. Alonso García .....</i>	215
<i>Capítulo 10. MEDIACIÓN TECNOLÓGICA: COMUNIDADES VIRTUALES DE APRENDIZAJE</i> <i>María García-Pérez Calabuig y Cristóbal Suárez Guerrero ....</i>	241
<i>Capítulo 11. LA PARTICIPACIÓN EN LAS CIBERCOMUNIDADES DE APRENDIZAJE</i> <i>Iñaki Murua Anzola y Domingo José Gallego Gil .....</i>	263
<i>Capítulo 12. CONSTRUCCIÓN DE CONTENIDOS Y RECURSOS DIGITALES</i> <i>Sulma Farfán Sossa .....</i>	295
<i>Capítulo 13. EL APRENDIZAJE MÓVIL O MOBILE LEARNING</i> <i>Francisco Brazuelo Grund .....</i>	321
<i>Capítulo 14. LA REALIDAD AUMENTADA, LOS CÓDIGOS QR Y LA GEOLOCALIZACIÓN MÓVIL PARA EDUCACIÓN</i> <i>Melchor Gómez García .....</i>	341

CAPÍTULO 5  
GRAFOLOGÍA INFANTIL Y TEST PROYECTIVOS GRÁFICOS  
EN LA ERA DIGITAL

José Carlos Montalbán García

## INTRODUCCIÓN

Vivimos en la era digital, asistimos al auge de todo tipo de tecnologías<sup>1</sup> y sin embargo aún nos gusta recibir una tarjeta manuscrita de alguien cercano o una carta (manuscrita) de un amigo. Incluso la referencia a las tecnologías no ha hecho desaparecer la inquietud sobre si es o no conveniente que se siga insistiendo en la enseñanza de la escritura a mano en las escuelas.

Desde el campo de la psicología y de la psiquiatría algunos investigadores defienden la escritura como una buena herramienta de diagnóstico, aunque también es cierto que cada día es menor el uso que hacemos de la «tecnología manual».

Cada día, profesionales de distintas disciplinas se enfrentan a diferentes situaciones conflictivas para las que la capacitación técnica es importante, pero también son necesarias herramientas para el abordaje y la toma de medidas terapéuticas de algunas de ellas en la búsqueda de eficacia.

El diario alemán *Bild*, de gran tirada, presentó una portada toda ella escrita a mano con el título: «¡Alarma! La escritura a mano se extingue». Cabría hacerse la pregunta de si los docentes están realmente convencidos de que la extinción no se debería a que no se ha considerado como un problema de aprendizaje como a tantos otros al cual dar respuesta de la escuela.

Pero no solo es eso. Si pensamos que la mano al escribir la mueve el cerebro, pero que necesita coordinación visomotora y espacial, podríamos tener ante nosotros personas cuyos ritmos de funcionamiento cerebral sean diferentes. Hablar de escribir a mano es hacerlo de la motricidad gruesa, motricidad

---

<sup>1</sup> Ya en el 2009 se destacaba que «la escritura a mano nos permite expresarnos más y mejor que la escritura por teclado» (Tendencias 21, 2009).

fina, la coordinación de movimientos, el ritmo y la armonía de los movimientos, memoria y comprensión. La organización mental nacida de la escritura exige vocabulario, memoria para la sintaxis, ortografía, etc. por eso ayuda en la organización del pensamiento (letra, palabra y frase y sus correspondencias grafológicas). En todas estas actividades participa gran parte del encéfalo, incluidos el cerebelo, el tronco cerebral y varios sentidos.

Cabe que alguien responda que también se mueven los dedos para escribir con un teclado, un iPad o un Smartphone, y es cierto, pero ¿qué es lo que se mueve?, ¿qué consecuencias tendrá mover solo los pulgares? Las áreas cerebrales que intervienen cuando una persona escribe a mano son bastantes y contribuyen a generar desarrollo cerebral. ¿Cómo será sin escritura manual?

La tecnología favorece la distracción al escribir, mientras que tener que organizar contenidos en una hoja de papel en blanco exige control y concentración. En varios estudios realizados por distintas universidades<sup>2</sup> se constatan los efectos positivos para el cerebro de la escritura a mano frente al teclado, en rapidez y estructuración, entre otros factores.

### 5.1. LA TAREA DOCENTE: LA FORMACIÓN INTEGRAL

Una de las principales preocupaciones de los maestros<sup>3</sup> es la de buscar por todos los medios posibles la consecución del éxito en su tarea docente, que no debería ser otro que el de la «formación integral» de las personas según rezan los objetivos generales de la educación. Luego vendrán las justificaciones y aclaraciones de los preámbulos de las leyes, el desglose de las intenciones del legislador, las definiciones de qué se entiende por educación, variopintas y no exentas de carga ideológica, que aparecen en las diferentes leyes, los principios que alientan esa ley y los fines que se persiguen, el sí han de llegar a ser capaces de o si han de desarrollar su talento y llegar a la excelencia<sup>4</sup>.

<sup>2</sup> Washington (EEUU), Stavanger (Noruega), del Mediterráneo de Marsella (Francia) referenciados en Grupo RPP, Tendencias 21, 20minutos.es.

<sup>3</sup> Utilizaré las recomendaciones de la RAE sobre el uso del «género» en el español, por tanto no aparecerán os/as ni similares. Se debe entender pues que hablar de maestros incluye también a las maestras y que hablar de los alumnos incluye así mismo a las alumnas.

<sup>4</sup> Ver el preámbulo, título preliminar y los primeros capítulos de la LOE, vigente por el momento <http://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf> y de la LOMCE.

Los docentes ante la preocupación por cumplir esos objetivos, a menudo buscan las causas de que algunos alumnos no estén lo suficientemente motivados, los porqués de los bajos rendimientos, los posibles errores en las estrategias, la conveniencia o no de plantear determinadas cuestiones o de enfrentar al alumnado con tal o cual reto. A menudo ponen en marcha estrategias para potenciar los aprendizajes, para estimular la curiosidad, para favorecer el descubrimiento y, en definitiva, para lograr personas equilibradas en los planos de desarrollo físico, psíquico, intelectual, emocional-afectivo y social.

Se podría seguir teorizando, pero la realidad no parece estar para demasiados parones: la acción docente va más allá. Son muchos los que dejan escapar «quejidos» disfrazados de expresiones «típicas-tópicas» y por tanto aceptadas de una forma generalizada, que son o pueden ser reflejo de cierta impotencia cuando no de cierta incapacidad para llevar el barco a buen puerto. Expresiones como «cada niño es un mundo», «si supiera como conseguir...», «¿cómo lograría yo que tal alumno...?», «me preocupa mi clase (mi grupo) porque no veo que haya...».

### 5.1.1. Las teorías educativas

Los psicólogos educativos, los pedagogos y los especialistas en didáctica van dando respuestas a todas estas preguntas y así aparecen las teorías psicopedagógicas desde supuestos y enfoques diferentes: Freud, la Gestalt, Watson, Conductismo, Rogers y la no directividad, Vygotsky y el constructivismo, etc. se crean instrumentos de medida, fórmulas para cuantificar, medir y calcular percentiles y desviaciones típicas y pautas para organizarlas de manera que sean aceptadas como pruebas validadas científicamente. Y aparecen conceptos abstractos como Inteligencia, y se amplía el abanico hablando de inteligencias múltiples y se termina aceptando la parcialidad de muchas de esas definiciones como válidas para hablar de una facultad humana que va más allá de las definiciones.

Y, mientras tanto, los maestros siguen trabajando con los niños y adolescentes en las escuelas e institutos como mejor saben y pueden, comprobando que en muchas ocasiones, lo que aprendieron como «recursos válidos» en las escuelas universitarias de formación de profesorado no es suficiente en la práctica docente diaria dentro del aula.

### 5.1.2. La realidad se impone

Aún a sabiendas de todo eso, no deja de ser curioso cómo en bastantes ocasiones seguimos desconociendo técnicas e instrumentos simples, herramientas sencillas pero no por eso menos prácticas, que pueden ayudar bastante en muchos momentos y dar pistas o directamente nos cuentan lo que le puede estar sucediendo a esos alumnos. A lo peor no aportan nada pero a lo mejor, utilizados con cierto criterio, podrían ser fuentes reales de las que obtener alguna idea-base que nos orientara en nuestra tarea de observación y análisis o nos sirviera de hipótesis de trabajo.

Y no hay que ir en el principio muy lejos, es decir, con que nos aporte si existe una correspondencia entre la edad cronológica y la mental, algo tan simple como si la grafía y el nivel de motricidad fina es acorde al que debería tener según su edad, si el nivel de coordinación visomotora está en sintonía con su nivel madurativo ya estaría justificado el uso de esas herramientas. Pero se puede ir más allá y hablar de la detección de digrafías y determinar si es o no evolutiva, por poner un ejemplo concreto.

## 5.2. LOS TEST PROYECTIVOS GRÁFICOS: SU APORTACIÓN A LOS DOCENTES

El director del Instituto de Orientación Psicológica EOS señala que lo importante para el psicólogo, pedagogo y, sobre todo, para el maestro es saber interpretar los mensajes que las personas (los niños en este caso) lanzan constantemente y que nos llegan. Xandró (1991a) dice que nos proyectamos en toda manifestación: al andar, al hablar, al jugar, al escribir o al dibujar.

Son muchos los autores que hablan del valor y de las aportaciones efectivas de los test proyectivos. Jaime Berstein habla de que son una forma de entrevista, una entrevista proyectiva. Más tarde dice que su distribución (la de la batería de test o de pruebas proyectivas) puede hacerse de diferentes modos y realiza una propuesta, la de la agrupación de la variedad de pruebas proyectivas en tres grupos: «verbal, lúdico y gráfico», y de esta última categoría termina diciendo que implica una precoz percepción de su valor comunicativo, de su eficiencia para recoger informaciones más veraces, menos trampeadas que las que se obtienen por la engañosa vía del lenguaje (que sirve para ocultar el pensamiento)».

Con todo, siguen estando denostadas y no están tan bien consideradas como las verbales. Como señala Berstein el psicólogo clínico receptivo siente una especial atracción por los dibujos, por los trazos, porque sabe que le dan acceso a estratos básicos de la personalidad. Al controlarse menos el sujeto, su personalidad aflora por lo cual está especialmente indicado su uso con personas a las que les resulte complicada la comunicación verbal.

Todo profesional que mantenga relación con el mundo de la psicología y de la psiquiatría (gabinetes, consultas, selección de personal, etc.) sabe de la existencia de estos instrumentos (Roscharch, Murray, Lowenfeld,...), si bien a pesar de ser instrumentos sumamente válidos requieren una formación específica para ser usados por los maestros para que su manejo sea realmente «profesional», además de ser complicada su utilización en el aula en la actividad diaria.

Pero los grandes desconocidos para los maestros son los llamados *test proyectivos gráficos* (TPG) cuya finalidad es la de aportar datos diagnósticos de la persona que los realiza mediante técnicas proyectivas, sobre todo o fundamentalmente dibujo. La utilización conjunta de todos estos test suele realizarse para determinar, por ejemplo, la existencia o posibles causas de un problema de aprendizaje en niños. La combinación de técnicas también permite evaluar cuánto de este problema depende de causas orgánicas-físicas y cuánto del entorno o de lo afectivo.

Cabe afirmar que los TPG aportan al docente una valiosa información sobre el ser, la forma de pensar y de entender las cosas por las personas (en este caso los alumnos), de la relación que cada uno mantiene consigo mismo, con los demás, con el entorno, y desgraciadamente son los ilustres desconocidos para una gran mayoría de docentes y lo que es más preocupante, para los que están formándose para serlo.

Los TPG más sencillos y por tanto los más fáciles de aprender y de manejar por los maestros en el aula ordinaria son:

- Figura humana [TFH] (K. Machover).
- Figura humana (Goodenough para niños hasta 14 años).
- Árbol.
- Casa.
- Familia.
- Test —cuestionario desiderativo— CD de Berstein.
- Y otros como el del horizonte, la persona bajo la lluvia, etc.

¿Por qué se citan estos como importantes para que los conocieran los docentes? Porque si hay algo de lo que dispone un maestro en su aula es de material gráfico pero también porque si algo puede proponer es que los niños realicen algún tipo de dibujo, entretenimiento para los alumnos e información privilegiada para el docente.

K. Machover decía que cada persona expresa sus propias experiencias y que cada uno, al dibujar la figura humana, lo que en realidad está representando es una forma íntima de su verdadera personalidad, es decir, que van proyectando su propia imagen y por tanto cada persona va manifestando sus propios conflictos.

Goodenough por su parte aplica al dibujo de la figura humana 51 ítems que adapta para la medición de la inteligencia infantil-adolescente (se aplica la escala TERMANN).

Corman dice que es un viaje apasionante lleno de sorpresas el acompañar a un niño que dibuja una familia.

### 5.3. LA GRAFOLOGÍA INFANTIL EN EL AULA

Si antes decíamos que había un material gráfico que abundaba en el aula —(el dibujo)—, hay otro que aún es más abundante: la escritura. Utilizada como herramienta «informativa», la escritura es una de las técnicas proyectivas más completas y complejas. A continuación se abordan las razones por las cuales se habla de que en la escritura realizamos una proyección de la personalidad del autor, en este caso el alumno.

Si un maestro tuviera conocimientos de grafología, seguramente incluso el campo de la escuela le resultaría un tanto «extraño» por lo tanto al enfrentarse a la escritura de un niño (adolescente) va a exigirle un cambio de orientación en el tratamiento de los datos obtenidos. El niño (adolescente) es una persona en formación, o mejor, es una personalidad en evolución constante, algo evidente, pero que para quien se mete a ejercer de aprendiz de brujo con la escritura de los niños puede acarrearle graves consecuencias si lo ignora, y es relativamente fácil hacerlo.

Las razones son simples: mientras que en la persona adulta (consideramos que ha alcanzado una cierta madurez) encontramos una serie de trazos relati-



vamente estables que responden a rasgos, así mismo estables de la personalidad, en el niño aparecen tendencias nacientes que pueden o deben de ir evolucionando pero que lo harán de un modo diferente en función de sus circunstancias vitales (ambiente socioeconómico, familiar, escolar, experiencias...).

Es por eso que el gran error que puede cometer el grafólogo ante la escritura infantil es, como decía J. Peugeot, el atribuir valor diagnóstico a un juicio sobre la escritura infantil (adolescente) más allá del momento en que se produce, ya que los estudios evolutivos (longitudinales) muestran que la identidad a través del tiempo es muy variable y, por decirlo de algún modo, depende del desarrollo de cada individuo.

### 5.3.1. Posibilidades y limitaciones de la escritura

De lo anteriormente expuesto se desprende que el estudio de la escritura infantil (y adolescente) puede convertirse en un instrumento extraordinariamente valioso para los educadores en su actividad diaria. Algunas de las razones son:

- La evolución y la adaptación socioafectiva, estrechamente ligadas a sus propias tendencias caracteriales, su inteligencia y su entorno de desarrollo tanto familiar como social y escolar.
- Los comportamientos y actitudes que se adoptan como reacciones a situaciones vividas como problemáticas por el niño (adolescente).
- Las dificultades motrices (de origen físico, neurológico o psíquico) e instrumentales que, si no son detectadas precozmente y encauzadas a tiempo, pueden dificultar las adquisiciones escolares predisponiendo o favoreciendo el fracaso escolar.

Pero no todo es posible, no todo vale, también hay límites o mejor dicho, limitaciones porque el estudio de la escritura infantil solamente aportará valor si se tienen en cuenta una serie de consideraciones<sup>5</sup> como son:

- La expresividad de la escritura varía de unos niños a otros por lo que es recomendable (necesario) tener presente que en unos casos la escritura será más informativa que en otros.

---

<sup>5</sup> Algunas aplicables a la escritura adulta.

- Los motivos de un determinado comportamiento en un niño pueden no expresarse en la escritura de ahí la necesidad de recabar información acerca de la peripecia vital del autor para poder darles una explicación adecuada.
- La expresión de la inteligencia puede estar muy matizada por factores como la emotividad, la afectividad, la motricidad o la evolución de su carácter. Hoy por hoy no puede sustituir a otros test en la medida del CI por tanto sería impropio (inadecuado) extraer juicios negativos sobre la inteligencia del autor a partir de su escritura<sup>6</sup>.
- Un elemento aislado, por significativo que sea en sí mismo respecto a la evolución del niño, solo tiene sentido dentro de la globalidad y esto porque la escritura a estas edades no puede considerarse como acabada y madura sino que, al igual que el propio niño (adolescente), está en formación. De lo que se trata es precisamente de saber cómo están influyendo cada una de las componentes de su personalidad en la evolución de la misma.

### 5.3.2. Aplicaciones de la grafología en el aula

La principal de las aplicaciones de la grafología infantil es el descubrimiento de posibles alteraciones en el desarrollo del niño (adolescente) para corregirlas antes de que se conviertan en estructuras más asentadas y más difícilmente modificables o que perturben (más o menos gravemente) su evolución y condiciones en un futuro el desarrollo equilibrado de su personalidad.

El estudio de la grafía del niño (adolescente) puede ser útil desde el mismo momento en que realiza los primeros garabatos, hecho que es psicológicamente aceptado y mantenido como la primera expresión de su nivel madurativo. En etapas posteriores, además de los factores de la propia personalidad, es útil para comparar su nivel madurativo con relación a su edad o para realizar la comparativa con su grupo-clase.

Puede verse entonces cómo quien conozca este tema de la grafología puede ayudar a los maestros (y a los tutores en particular) en dos direcciones:

- Como instrumento detector de anomalías en el aprendizaje y búsqueda de los posibles factores «contribuyentes».

---

<sup>6</sup> Forma, tamaño, inclinación, ocupación del espacio.

- En aquellos casos en que las trayectorias sean «normales», para la detección de rasgos significativos que muestren alteraciones de personalidad. Localizado el problema puede resultar más interesante (o más importante) la intervención temprana.

Como puede verse, el maestro goza de una posición privilegiada de cara a obtener datos que le ayudaran en su tarea educativa, dado que el material llega regular y abundantemente a sus manos y puede, además, comparar, valorar, corregir e intervenir sea para la corrección de vicios posturales (ergonomía), para detectar alteraciones, para valorar la evolución que experimentan los niños (adolescentes) y poder extraer conclusiones más precisas y más adecuadas para ese momento concreto en que se encuentra el alumno.

De cara a los padres puede suponer un apoyo, aunque por lo general suele ser más complicado, debido a la carga de subjetividad que suelen poner al valorar a sus hijos, máxime porque son-deberían ser ellos los primero implicados en su educación. No está de más saber apreciar y valorar determinados rasgos de la escritura de sus hijos para que, en el caso de detectar alguna anomalía llamativa, puedan acudir rápidamente a un especialista.

#### **5.4. ANÁLISIS DE LA ESCRITURA: CRITERIOS DE MEDIDA**

Hay que volver a la consideración de las diferencias entre las escrituras infanto-adolescente y adulta dado que en esta última hay que contemplar el factor evolutivo y en proceso de formación, por lo que las variaciones pueden darse en breves espacios de tiempo.

Lo que se pretende medir es esa evolución y hasta qué punto se ajusta a lo que, estadísticamente, se considera adecuado para un determinado nivel madurativo, es decir, que habría que andar con cuidado a la hora de interpretar trazos como componentes de alguna patología, y que no serían tales en adultos.

Como consecuencia de la relación existente entre la maduración gráfica y el nivel de escolarización en que se encuentre, este último se convierte en un criterio comparativo, punto de referencia junto con la edad cronológica.

En lo que respecta a los criterios propiamente grafológicos, no difieren en esencia de los que se emplean en la escritura adulta<sup>7</sup>.

#### 5.4.1. Test grafométricos

En todos los frentes de estudio abiertos de los test grafométricos se han seguido dos líneas de investigación:

- La que se refiere a aspectos de la escritura que, según los investigadores, son fácilmente medibles.
- La que intenta determinar el desarrollo global de la escritura.

En ambos casos el problema no reside en el qué, sino en el cómo. Los estudios de Ajuriaguerra, Auzias y Denner (1973) son un referente en el campo de estudio de la escritura infantil-adolescente y aportan referencias bibliográficas y tablas estadísticas de los estudios realizados.

En el tema que nos ocupa ahora se aportan dos escalas que pueden ser consideradas como verdaderos baremos, como verdaderos test grafométricos, puesto que reúnen las condiciones fundamentales que ha de reunir todo test psicológico: validez, fiabilidad y tipificación.

#### 5.4.2. Las escalas

Se describen algunas escalas utilizadas. La *Escala E* está basada en los componentes de forma y movimiento, que sería la escala de componentes infantiles del grafismo y la *Escala de Disgrafía* aplicable a otros aspectos gráficos como instrumento de valoración de disgrafías que se utiliza de forma complementaria con la anterior.

##### 5.4.2.1. *Escala E: descripción*

La *Escala E* fue desarrollada a partir de los estudios realizados en el Centro Henri Rousselle por un equipo de investigadores bajo la dirección del presti-

---

<sup>7</sup> Aplicadas hasta ahora a niños de hasta 11 años aunque puede aplicarse a edades superiores para detectar trazos infantiles en edades superiores a esa edad... utilizable hasta la edad de 14 años.

gioso psiquiatra infantil Dr. J. Ajuariaguerra. Se trata de una escala estadística de crecimiento (de evolución) de la escritura que permite calcular la edad grafomotora del niño-adolescente y compararlo con la norma indicada correspondiente a su edad cronológica.

La escala consta de 14 ítems F (estudio de los componentes formales) y 16 ítems M (estudio de componentes motrices) que generalmente son completados con otros elementos recogidos de la Grafología general. Dentro de la escala se contemplan valores diferentes para niños y niñas dado que está demostrado por la psicología evolutiva que es diferente el ritmo madurativo que siguen, sobre todo a partir de ciertas edades.

La *Escala E* se compone de dos subescalas, la F o de la forma y la M o de la motricidad.

Los EF se relacionan con las modificaciones de las *Formas caligráficas* y su sustitución por otras más personalizadas (por lo general más simplificadas). Están referidas pues a tamaños, formas, coligamientos, etc.

Los EM reflejan dificultades *Motrices* dentro de los diferentes elementos del grafismo: progresión, aspecto, torsiones, irregularidades, etc.

La valoración de cada ítem es 0, 0.5 o 1 punto en función de la apreciación (ausencia o presencia), aunque luego cada ítem tenga su índice de ponderación de 1, 2 o 3 relacionados con la valoración que de tipo genético se le da a cada ítem.

La puntuación total de la Escala E se obtiene de sumar todos los puntos obtenidos EF + EM, aunque hay que tener en cuenta que una misma puntuación total puede reflejar cosas diferentes, de ahí que sea necesario observar los subtotales separadamente (EF y EM). Si aparece la M significativamente mayor que la F podemos estar, con bastante probabilidad, ante una disgrafía y, si se da el caso contrario, podríamos hablar de dificultades de tipo afectivo<sup>8</sup>.

De la Escala E podremos obtener una primera aproximación a las posibles dificultades del niño-adolescente que deberán ser completadas por los análisis

---

<sup>8</sup> Habrá que tener en cuenta la edad a la que corresponde el escrito para ver si lo que se está analizando es acorde o no a la edad cronológica.